

# San José:

Fiel protector de Madre e Hijo

El niño Jesús “viene al mundo asumiendo una condición de gran debilidad. Necesita de José para ser defendido, protegido, cuidado, criado” (PC 5). El humilde y a veces oculto carpintero de Nazaret acompañó a María en su embarazo, ayudó en el nacimiento del Mesías en un establo, presentó a Jesús en el Templo, huyó con su familia lejos de su patria para protegerlos, y cariñosamente crió a Jesús como su propio hijo en los años siguientes.

Mientras que el ángel del Señor se le apareció a María para anunciarle que daría a luz al Salvador del mundo, se le reveló a José en una serie de sueños cómo se llevarían a cabo los planes de Dios. Como resalta el Papa Francisco: “Dios confía en este hombre, del mismo modo que lo hace María, que encuentra en José no sólo al que quiere salvar su vida, sino al que siempre velará por ella y por el Niño” (PC 5).

Querido  
san José,  
ayúdanos  
a imitar tu  
confianza y  
valor fieles.

Al igual que cualquier otra familia humana, la Sagrada Familia tuvo que hacer frente a desafíos reales y concretos. Sin embargo, “en cada circunstancia de su vida, José supo pronunciar su ‘*fiat*’” (PC 3). Su “sí” al Señor significaba que independientemente de la adversidad y el sacrificio personal consigo mismo, él continuamente eligió anteponer las necesidades de María y de Jesús por encima de las suyas. La devoción de san José nos ayuda a revelarnos nuestro propio llamado a mostrar un cuidado especial por la vida de quienes Dios nos encomendó.

Durante este Año de San José, cada uno de nosotros puede encontrar en él “un intercesor, un apoyo y una guía en tiempos de dificultad” (PC, Intro). José nos muestra cómo decir “sí” a la vida, a pesar de nuestros propios temores, fragilidades y debilidades. Porque “José era el hombre por medio del cual Dios se ocupó de los comienzos de la historia de la redención. Él era el verdadero ‘milagro’ con el que Dios salvó al Niño y a su madre” (PC 5).

Que nosotros también seamos milagros en la vida de quienes están más necesitados, en especial al inicio y al final de la vida. *Querido san José, quien “sabía transformar un problema en una oportunidad, anteponiendo siempre la confianza en la Providencia” (PC 5), ayúdanos a imitar tu fiel confianza y valor.*

Fragmentos de *Patris corde*, © 2020, Libreria Editrice Vaticana. Se utiliza con permiso. Se reservan todos los derechos. Copyright © 2021, United States Conference of Catholic Bishops, Washington, D.C. Se reservan todos los derechos.

